**Perdonanos Nuestros Deudas**

**Mateo 6:5**

Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. **6** Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. **7** Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. **8** No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. **9** Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. **10** Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. **11** El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. **12** Y **perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.** **13** Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. **14** Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; **15** mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

Introduccion:

Antes que tenemos en orden nuestra oracion.

**I. Nehemias confeso porque queria influicia personal al Rey.**

**Nehemias 1:4-11**

Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. **5** Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; **6** esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. **7** En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo. **8** Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; **9** pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. **10** Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los cuales redimiste con tu gran poder, y con tu mano poderosa. **11** Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey.

**II. David Confeso porque queria restuarar su gozo de su corazon.**

**Salmos 51:1**

**Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta.** Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. **2** Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. **3** Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí. **4** Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio. **5** He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. **6** He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. **7** Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve. **8** Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido. **9** Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades. **10** Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.**11** No me eches de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. **12** **Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente.** **13** Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti. **14** Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia. **15** Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza. **16** Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. **17** Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. **18** Haz bien con tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén. **19** Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, El holocausto u ofrenda del todo quemada; Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

**III. Moisés Confesó para proteger Su Pueblo.**

Exod 32:7-15

Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. (8) Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: Israel, éstos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto. (9) Dijo más Jehová a Moisés: Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz. (10) Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande. (11) Entonces Moisés oró en presencia de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor contra tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte? (12) ¿Por qué han de hablar los egipcios, diciendo: Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de sobre la faz de la tierra? Vuélvete del ardor de tu ira, y arrepiéntete de este mal contra tu pueblo. (13) Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a los cuales has jurado por ti mismo, y les has dicho: Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo; y daré a vuestra descendencia toda esta tierra de que he hablado, y la tomarán por heredad para siempre. (14) Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo. (15) Y volvió Moisés y descendió del monte, trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las tablas escritas por ambos lados; de uno y otro lado estaban escritas.